LA ACCIÓN OBRERA

SEMANARIO SINDICALISTA REVOLUCIONARIO

AÑO VIII — NÚM. 271

Buenos Aires, Marzo 1º de 1913.

APARECE LOS SÁBADOS

SUSCRIPCIÓN

República Argentina, por mes 0.50

Exterior, por mes pesos oro 0.25

EL ESPIONAJE

Una de las características de la presente sociedad es la elevación al grado de institución social del repugnante oficio del espionaje.

De las formas del parasitismo burgués, la más clásica, la más necesaria, la más encumbrada es la del espionaje, que es una de las formas del rufianismo, tan general en toda sociedad donde existen poseedores y desposeídos.

El espionaje y el rufianismo, igual que mil formas de vicios tan abominables como esos, son indispensables a la presente civilización capitalista. Ya lo dijeron los pensadores burgueses: la prostitución es un mal necesario. Luego, el rufianismo y el comercio de carne humana, que la prostitución supone, quedan amparados por la misma filosofía burguesa, en nombre de la moral y de la conservación de las buenas costumbres, que lo cubren con el escudo del «mal necesario». (¡Buen contrasentido!) Así hemos visto que en algunos países primitivos, donde todavía no era conocido ese mal necesario (origen de mil enfermedades que debieran, lógicamente, considerarse necesarias como su causa madre...), al sentar sus reales la conquista europea, una de las primeras instituciones que implantó fué la de la prostitución para las necesidades del ejército...

El último caso es de la conquista de Libia.

Naturalmente, que la hipocresía burguesa no admite la responsabilidad de tan tremenda culpa; por eso, mientras se da título de necesario al mal y se expiden patentes a sus comercios, legalmente reconocidos por el estado, se dictan leyes para impedir la trata de las dependientes indispensables de ese negocio, al que se premia con las ganancias más fabulosas, cual si fuese el de mayor méritos...

Pero en realidad, si la prostitución es un mal necesario, escudo de la moralidad y las buenas costumbres, es preciso declarar un tráfico libre la trata de ese elemento. Sin presión exterior ninguna mujer se somete a la vida del prostíbulo. Sin engaño tampoco. El dolo, la astucia son los auxiliares indespensables del vicio mayor, a cuyo incremento concurren. Bien claro está; si se lograrán sin engaño ni violencia las rameras, no sería necesaria la trata. En grande o en pequeña escala, el traficante al por mayor con dependientes a sus órdenes o el amante degenerado, todos apelan a imposiciones para decidir a la víctima a entregarse al comercio infame.

Esas leyes son escrúpulos de conciencia de la clase generadora de tan repugnante llaga social.

Pero de hecho, ésta tiene su origen en la propia naturaleza del sistema burgués. Porque no es aislado el fenómeno. En otro orden existen los mismos males. El espionaje es el primer sistema de la defensa burguesa. El rufianismo es un derivado de ese fenómeno general. Por eso a pesar de todas las leyes se manifiesta cada vez más robusto y desenvuelto, afirmando su derecho a la existencia.

¿Qué sería el sistema social imperante sin el auxilio poderoso del espionaje? Un edificio pronto al derrumbe. Le faltaría la seguridad. Las mismas fuerzas represivas, el ejército y la policía, valdrían poca cosa. Por eso, cada día toman más importancia los sistemas arteros y el espionaje se desarrolla en toda forma y en todo lugar: en el domicilio, en el taller, en la calle, en el círculo de amigos, en los centros sociales... Las instituciones de espionaje se refinan, se modernizan, ensanchan su radio de acción, toman más personal, subdividen el trabajo, extienden sus ramificaciones y someten todo a su ojo astuto.

Las naciones amigas entre sí se espían mutuamente, con todo y la amistad; las legaciones, los consulados, no son sino centros de espionaje, por medio de los cuales cada país espía al vecino, intriga, conspira. Y de la importancia de este rufianismo elevado a sistema, nos habla bien claro la dignidad con que son tratados sus agentes. La diplomacia, que no es sino una trata de asuntos políticos (en los cuales — como en la prostitución — el engaño, la amenaza, la astucia y la violencia deciden) ha sido elevado a un rango y a una consideración superior a las de las mismas instituciones armadas, las cuales cada día ven eclipsar sus papeles y sus glorias por aquélla. Las fuerzas armadas son un juguete de la diplomacia, la cual las ostentan casi siempre, pero las emplean muy raramente. Europa hace cuarenta años que está haciendo un juego de naipes con sus escuadras y sus ejércitos, y sólo los ha empleado contra países débiles, mas nunca entre las grandes potencias, a pesar de que las disputas más grandes están entre ellas.

Esto sucede entre naciones amigas, y hasta aliadas. Pero si del punto de vista internacional pasamos al orden interno de cada país, donde se debate un pleito gigantesco entre proletarios y burgueses, donde se juega en definitiva el todo por el todo, veremos preponderar mayormente el espionaje.

El arma más temible que se usa en la lucha de clases, es esa. La burguesía se defiende más y mejor con ese sistema que con los medios violentos que son frecuentemente contraproducentes. Los medios arteros nunca. Su eficacia es induscutible, más aún si se considera que en este terreno el proletariado no puede contestar a los ataques felinos de su enemigo, agazapado en la oscuridad u oculto en el disfraz de amigo.

Un solo caso conocemos, en que los revolucionarios contestaron al espionaje con el espionaje, y el resultado fué tremendo para los defensores de los anacronismos sociales. Nos referimos a la Organización de ComObate que tenían constituída los revolucionarios rusos, la cual había llegado a minar las instituciones de espionaje de los agentes del zar. En todas las reparticiones de las grandes ciudades contaba espías propios. Así descubrían a los espías que traicionaban la causa.

Una vez se dió el siguiente caso: un espía denunció a un grupo de la Organización de Combate. De acuerdo con esta delación, la policía cayó a la hora oportuna sobre la casa indicada para aprisionar a los conspiradores. Tomada la casa, la policía no encontró más que al denunciante, colgado de un tirante frente a una puerta... Los espías revolucionarios introducidos entre los espías del zar, habían denunciado al denunciante...

Pero este espionaje es posible raramente, pues está abiertamente contra el espíritu de la organización de los trabajadores. Esa función es característica de las instituciones del despotismo y de las del actual sistema social burgués, esencialmente parasitario en las formas más variadas y una de las cuales acabamos de señalar.

UNA INFAMIA MÁS

Ya dimos cuenta del asalto que la policía llevó a cabo contra una imprenta, por la impresión de un folleto de propaganda antimilitarista.

Ahora, nos toca agregar que el atropello de los esbirros de la comisaría de investigaciónes acaba de ser completado con un atropello más grave y bestial aún por parte del leguleyo Sotero Vázquez, juez del crimen, quien ha condenado a los compañeros Faballo y Porto, a cuatro años de penitenciaría y a tres años de igual pena al imprentero.

La grotesca ley social, que en los momentos de agitación internacional nuestros jueces declaraban no ser posible aplicar por estar en pugna con la Constitución y con la jurisprudenciá, hoy se aplica, y vemos que esas declaraciones obedecían a un propósito canallesco, consistente en calmar los ánimos justamente exasperados, porque temían que la agitación se extendiera y obligase a derogar tan monstruosa como bárbara ley ya que pronto hemos podido constatar que a pesar de haber declarado el fiscal Bunge, que para hallar antecedentes jurídicos de esa ley era, preciso remontarse a la bárbara legislación de los visígodos, el mismo fiscal y otros muchos poco tiempo después la aplicaron literalmente.

En el caso que nos ocupa esa monstruosidad legislativa halló en el juez mencionado un ciego y servil ejecutor, pues, tanto en la fabricación del proceso como por la aplicación de la pena se ha procedido de conformidad con lo dispuesto en la ley de defensa social.

No nos sorprende la actitud del juez, como no nos sorprendió las emboscadas policial. Desde el primer momento tuvimos la certidumbre que esa ley antiobrera sería cumplida literalmente en este país clásico de violación de las leyes. Y de ahí, que en vez de entretenernos en demostrar su absurdo jurídico, su inconstitucionalidad, procuramos crear una fuerza obrera revolucionaria, la unión de los trabajadores, para que con una acción colectiva, una huelga general, arrollaran ese nuevo obstáculo que la burguesía ha puesto al libre y expansivo desarrollo de la acción de los proletarios.

Nuestras razones fueron ahogadas por los gritos estentóreos de los pastores y rebaños que sin compenetrarse de la realidad, social, sin una clara visión de las cosas, careciendo de inteligencia y de conciencia, ávidos de nombre, guiados por mezquinas y bajas pasiones con la firmeza de anacoretas y las astucias de los jesuítas se opusieron tenazmente a que la unidad obrera se realizara.

Mientras nuestras razones sean desechadas; mientras los trabajadores prefieran escuchar a los jefes de sectas y partidos, mientras olviden la realidad oprobiosa para buscar afímeros y quiméricos triunfos, esta ley pesará con toda su ignominia sobre sus espaldas.

La policía debe estar agradecida a los «revolucionarios» y polítcos rojos que han hecho fracasar la fusión.

Pues, a no ser así, la aplicación de la ley social habría podido ser muy bien causa de grandes trastornos sociales.

JOSÉ MORGONI

Prematuramente y por resolución propia, entregó su cuerpo al seno de la madre tierra uno de los más buenos espíritus animado del santo anhelo de la emancipación obrera.

Pasando, por sobre los instintos que conduce a los seres a través de mil penurias, manteniéndolos en la defensa de la vida, José Morgoni, la semana pasada puso fin a su existencia, disparándose un tiro. Pero él no era un suicida por naturaleza; no, puesto que tanto luchó durante años y años por hacer prevalecer los derechos de la vida proletaria sobre el imperio de la muerte, que es el capitalismo.

Una causa poderosa y fatal fué la determinante de la suprema resolución. Desde hacía mucho tiempo, sufría de sordera, adquirida en el ferrocarril, donde trabajaba; y perdidas las esperanzas de curación, no le quedaba más remedio que vivir en la noche profunda del silencio. Su espíritu, sin embargo, no se adaptaba, no se podía adaptar a esta cesación de uno de los sentidos más necesarios, que anulaban en parte su existencia. Amante de la organización, concurría a las asambleas y conferencias... y es de suponer su sufrimiento al ver el movimiento y las expresiones, sin poder entender. En las reuniones de amigos, sucedía lo mismo. Lo poco que oía solo servía para avivar sus deseos de participar en la conversación, sin obtener un resultado anhelado.

Era un incomunicado por toda su vida con amigos y compañeros. La peor pena, que se aplica por días a los más grandes delincuentes, debía sufrirla a perpetuidad él, condenado por la fatalidad de una circunstancia.

José Morgoni, fué un luchador incansable, un propagandista activo. Militó con entusiasmo en las organizaciones ferroviarias desde hace 8 años, siendo a veces el alma de secciones importantes. Fué uno de los iniciadores de la actual Federación Obrera Ferroviaria, a la cual llevó muchas energías en sus primeros momentos. Fué también un entusiasta cooperador de nuestra hoja, a la que ayudó en cuanto pudo. Fué, en fin, una vida provechosa para la causa de los oprimidos, por cuya defensa combatió largos años con esfuerzo varonil, sin desmayos ni tregua. Ahora ha puesto punto final en la mitad del camino de la existencia (pues aún no contaba 30 años), descendiendo al precipicio de la muerte, en línea recta, sin dar lugar al lógico descenso de todas las cosas y de todos los seres; y como su espíritu fecundo animó espíritus dormidos, movió energías muertas en el seno de la inconciencia, sus despojos están fecundando hoy el seno negro del suelo productor.

Sobre su tumba, florezcan las flores rojas de mil recuerdos simpáticos que acompañan al noble proletario caído en trágica circunstancia de una marcha fatigosa hacia lo ignorado los destinos de cada hombre.

VIDA OBRERA

Huelga de empaquetadoras de cigarrillos

El lunes 24 del mes de febrero, se declararon en huelga las obreras empaquetadoras de los cigarrillos Buenos Aires e Imperio de la Compañía Argentina de Tabacos. La causa de la huelga ha sido que el gerente de la empresa pretendía sacar a estas obreras de empaquetar los cigarrillos Buenos Aires, a cuyo puesto colocarían aprendizas y ponerlas a empaquetar cigarrillos América que por no estar registrada por la Compañía, tendrá, parece, que desaparecer. Esto era muy probable que fuera motivo de una suspensión de muchas proletarias.

Ademas, exigen las compañeras en huelga, que se les pague 0.80 por el ciento de paquetes en lugar de 0.60 que abona la compañía, por los cigarrillos Buenos Aires. Este aumento de tan modesto alcance, obedece al hecho de que no es posible sacar un salario comparado a otras marquillas. El administrador general, visto el conflicto, tuvo la ocurrencia de aconsejar a una comisión que se le apersonó, que volvieran al trabajo para poder ver después de algunos días de prueba si era cierto lo que aducian las obreras. En caso que fuera así él se «comprometía aumentarles algo».

Como es de suponer, las huelguistas rechaazron de plano tal propuesta, porque para experiencias ya las tenían hechas, en virtud de la cual, se habían levantado enérgica y decididamente en huelga.

Después del fracaso de las gestiones hechas por la comisión ante el administrador general, la asamblea ha resuelto solicitar el apoyo de las organizaciones de maquinistas de Bonsack y cigarreros, las cuales parecen estar dispuestas a prestarla.

Es muy probable que si el conflicto no tiene una solución satisfactoria, las complicaciones sean más serias y una huelga general de todo el personal sea la encargada de dirimir la contienda.

Como en todos los casos de huelga, la policía no ha dejado de cumplir con su misión de guardadora de los capitalistas y fiera hambrienta persiguiendo a los trabajadores. El hecho es que un grupo de huelguistas que esperando a la comisión se había estacionado al frente de la fábrica, fué obligado a dispersarse por un pelotón de cosacos. Como varias compañeras protestaran enérgicamente, pues el atropello constituía un caso brutal de los polizontes siempre rufianes de los amos, fueron detenidas y llevadas a la comisaría seccional. Fué necesario la intervención clamorosa y solidaria de los demas huelguistas que acompañaron a las detenidas, para que éstas salieran inmediatamente en libertad.

HUELGA DE OBREROS SASTRES

Presentación de un pliego de condiciones

Después de un largo y profundo sueño en que se encontraban sumidos estos trabajadors, se produjo una intensa actividad que tuvo como consecuencia un levantamiento de espíritu combativo del gremio, en el sentido de arrancar a los capitalistas mejoras de una urgente necesidad.

La primera manifestación de este resurgimiento ha sido la huelga estallada en 9 talleres a causa del rechazo por parte de los patrones, de un pliego de condiciones reclamando las siguientes cláusulas:

1.º Jornada de ocho horas; 2.º salario mínimo para los oficiales de $ 4.50 diarios; 3.º abolición de las horas extras; 4.º que no se despida a ningún obrero por participar en el actual movimiento; 5.º entrada libre del cobrador del sindicato en los talleres.

El número de los obreros que comprende los nueve talleres en conflicto suman 300 y es compuesto en su totalidad por israelitas. El sindicato del oficio ha tomado carta en el asunto y es muy probable que la huelga adquiera proyecciones mayores, extendiéndose a los demás talleres.

Esta reavivación del gremio, bajo el entusiasmo general de los huelguitas, será de provechosas consecuencias para la organización que venía laguideciendo en un medio completamente indiferente, cuya causa creaba una atmósfera aplastante para las mejores energías que se debatían para levantar a su nivel correspondiente al sindciato obrero.

Sastres de señora

También los obreros que se especializan en esta tarea tienen un conflicto surgido por una demanda de unas pequeñas mejoras, en la casa de la calle Viamonte 1009.

El patrón de la casa en huelga, para contrarrestar el abandono del trabajo que han hecho sus obreros, ha publicado avisos en la prensa burguesa solicitando obreros sastres. Los huelguistas llaman la atención de sus afines para que no presten atención a tales publicaciones y que tengan en cuenta que ellas son hechas para ra ahogar por el reclutamiento de carneros, las justas peticiones presentadas.

Con que así, ojo con las estratagemas burguesas.

LA HUELGA DE CERRO SOTUYO

Se inicia la solidaridad de los camaradas del Tandil

Como decíamos en nuestro número anterior, la huelga de los obreros canteristas de esta localidad entraba en nua nueva faz con el concurso decidido del sindicato del Tandil y de la C. O. R. A. y F. de P. que tratarían de atacar por todos los flancos a los burgueses Cerrosotuyenses.

Las resoluciones no se han hecho esperar mucho, y los camaradas del Tandil, siempre dispuestos a la batalla, acordaron ya pasar una circular a todos los burgueses del lugar, para que en adelante no envíen más adoquines a los empresarios que en esta capital reciben cordones de Cerro Sotuyo y Sierra Chica.

De esta forma los empresarios de afirmado o tendrán que traer los cordones del Tandil o de cualquier parte y boycotear a los de las antes citadas localidades para tener derecho a los adoquines o de lo contrario paralizar sus trabajos. Esto último no será tan fácil y entonces los burgueses de Cerro Sotuyo y Sierra Chica, viendo que sus productos no tienen salida, pidan arreglo y tendrán someterse a las decisiones del sindicato.

En el Tandil es necesario vigilar en todas las formas para que no salgan vagones con adoquines para esos empresarios que no dejen de recibir cordones de las localidades en conflicto y en esta, la C. O. R. A. y F. de P. reunirán para mañana domingo

a las 8.30 de la mañana sus dos consejos para tomar todas las medidas complementarias a la resolución de los obreros del Tandil.

¡Adelante pues, y tratar hundir en la impotencia a la soberbia encastillada del capitalismo que pretende quebrar en un lado la organización e impedir que esta surja en el otro. tal como sucede respectivamente en Cerro Sotuyo y Sierra Chica!

Agitación Ferroviaria

La no readmisión de obreros destituídos en Pergamino, Victoria, Belgrano, San Martín y Retiro está a punto de determinar el estallido de una gran huelga general en el Central Argentino si la empresa no se apresura a reponer en sus antiguos puestos a los compañeros injustamente destituídos. La Federación O. Ferrocarrilera y La Fraternidad en la semana última celebraron una entrevista con el ministro del interior para notificar a ese funcionario de los abusos descarados que a diario se cometen en los ferrocarriles y anunciarle a la vez los propósitos de ir a una huelga general si en un plazo prudencial no se subsanan las injusticias cometidas. Aunque tenemos entendido que el ministro prometió a los delegados obreros intervenir en su favor para obtener la readmisión del personal destituído no creemos esto se lleve a la práctica. El ministro, como todos los políticos, es muy generoso en promesas porque sabe que éstas si por él depende nunca dejarán de ser tales.

Los ferroviarios parecen haberlo entendido así porque a pesar de la promesa del ministro hanse entregado a una activa propaganda que debe estallar en forma de una vigorosa huelga general.

La sección del Rosario donde están los talleres principales del Central Argentino, en una asamblea celebrada el 19, ha resuelto ir a la huelga general. Igual resolución ha sido apoptada por la sección de Pergamino con un buen número de asociados.

Los ferroviarios de Baradero, Casilda, Cañada de Gómez, Río Cuarto, Villa María, La Banda, etc. parece que también han manifestado estar dispuestos ir a la huelga si los compañeros destituídos no son readmitidos.

Por de pronto si la empresa se mantiene en su estúpida intransigencia la huelga puede considerarse un hecho. Los ferroviarios están cansados de tantos abusos; la resignación y expectativa musulmana que fué su característica ha llegado a su fin.

La acción directa, la huelga, el arma suprema del proletariado va ser una vez más el único método práctico y resolutivo. Confiamos en que los ferroviarios si bien nuevos en la lides no repetirán el viejo error de entender la huelga como un simple cruzamiento de brazos. Deben imitar a sus hermanos de Francia e Inglaterra si quieren que sus razones no sean desechadas.

Junin

En ésta el gallardo movimiento de los compañeros del tráfico sigue en pie con la firmeza y entusiasmo del primer día.

Los obreros del taller y los maquinistas y foguistas de la sección parecen haber comprendido su deber y se aprestan a solidarizarse con sus hermanos.

Una vez que estos compañeros presten la solidaridad debida al movimiento puede considerarse como un triunfo. Ya lo hemos visto con los compañeros de Justo Daract que por haber obrado en conjunto en menos de 48 horas consiguieron abatir el orgullo y el despotismo de los señores del oro.

Los ferroviarios si desean triunfar deben proceder de acuerdo con la moderna táctica sindicalista así como ha procedido en su organización.

La lucha no debe localizarse ni fragmentarse ya que de ese modo pierde eficacia e intensidad. Ha de ser en conjunto, abarcando toda la industria para en un día no lejano extenderla a toda la clase.

NUESTRA FIESTA

Se celebró el domingo pasado nuestro anunciado pic-nic con la asistencia de más de quinientas personas. Fué un día de expansiones campestres entre viejos camaradas. El brillo de la fiesta sino fué superior a los cálculos, tampoco dejó mucho que desear. Se dejó sentir la ausencia de muchos buenos camaradas que siempre nos acompañan en todos nuestros actos.

El día favoreció en mucho a la familias concurrentes, no presentando ni tiempo mal n atmósferai sofocante.

Cada familia y cada grupo de compañeros formaban alegres aglomeraciones en torno de los árboles, donde el característico mate ocupaba su puesto de honor. Las ollas colgantes divertieron mucho. Los demás juegos hicieron su papel a satisfacción de todos.

El baile duró todo el día.

La rifa fué sorteada, siendo agraciados los números 4977, 464 y 2441. con el primero, segundo y tercer premio, respectivamente. Los que tengan que reclamar premios, diríganse a la calle Boedo 1289.

Del resultado pecuniario informaremos en el próximo número.

Varios camaradas proyectan regularizar estas fiestas, a fin de tener todo el resultado posible, y desde ya piden el concurso de todos los que se interesen por nuestra hoja, con el deseo de que secunden la propaganda entre sus amigos. Dentro de pocos meses se dará una fiesta en un salón central.

Desde ya expresamos, nuestro reconocimiento para los que han trabajado activamente en la fiesta del domingo y por la ayuda que nos prometen para después.

El Sindicalismo y sus detractores

A UN SEÑOR ANDREUS

Hace tiempo que pensaba no escribir, porque como años ha hizo observar el camarada Arraga, los sindicalistas, doctrinariamente hablando, nos encontramos con un ambiente inferior mil veces a la doctrina que propagamos. Aquí no hay adversarios (intelectualmente) del sindicalismo, hay incapaces que por esa misma incapacidad no pueden ser adversarios aun cuanto se esfuerzan en mostrarse tales. Esto no quiere decir que el sindicalismo sea prematuro en el país; no, aquí, como en muchos otros países sudamericanos, el sindicalismo tiene su ambiente como lo prueba el creciente desarrollo de las organizaciones sindicales.

Pero la filosofía de la acción de las organizaciones proletarias, que es lo que constituye el sindicalismo, es poco comprendida porque se elava demasiado de las vulgares corrientes doctrinarias que «sociólogos de pacotillas», periodistas semianalfabetos van exponiendo en la pequeña y grande prensa de todos los matices como pura ciencia, como superfilosofía.

Ante la incultura que caracteriza a los cultos del país; ante la presencia de una caterva de intelectuales que no saben prácticamente la significación del verbo pensar, los sindicalistas debemos perder toda esperanza (por un cierto tiempo, por lo menos), de polemizar, de discutir nuestra doctrina.

A nosotros nos corresponde realizar una tarea de educadores, es necesario que vayamos destruyendo preconceptos, prejuicios ya que hemos podido notar que hasta los anarquistas (como lo han justificado), abundan en prejuicios.

El sindicalismo no puede ser comprendido por los teólogos o intelectuales, que aún llamándose revolucionaros conservan el viejo culto fetichista por el verbo, por la palabra sonora y vacía de significado.

Con motivo del último congreso obrero hemos podido constatar una vez más la superioridad del sindicalismo y de los sindicalistas frente a las sectas y partidos que dicen luchar por la emancipación de la humanidad (nuevos cristos extra-humanos venido no se sabe de dónde, a transformar este valle de lágrimas, en el perdido Edén), que con una tenacidad verdaderamente sectaria han combatido la unidad obrera, acto de gran trascendencia revolucionaria, que tarde o temprano, pese a todos los pastores y caudillos, tendrá que producirse.

Pero vosotros camaradas de LA ACCION OBRERA, que con tanto calor habéis defendido la fusión, que habéis expuesto en plena luz el proceder sofístico de los enemigos; que habéis revelado la ignorancia de esos funestos caciques, os habéis olvidado de un sujeto más ignorante y deshonesto aún de los aludidos que ha pretendido hallar de los sindicalistas y del sindicalismo, primero en un periódico italiano y luego en el órgano anti-fusionista.

Comprendo que lo que ese sujeto ha escrito no es digno de ser tomado en cuenta, y que si ha merecido los honores de ver la luz en letras de moldes, se debe más bien a la ignorencia de los redactores de los periódicos aludidos.

Pero dejando a parte las razones que os hayan determinado a no ocuparos, yo he creído útil hacerlo, aún cuando más no fuera para prestar un servicio a los redactores de esos periódicos ya que con colaboraciones de esa naturaleza van a ponerse en ridículo, cosa que supongo no han de desear.

No voy a refutar lo que ese pobre de espíritu y de conocimiento «que modestia aparte, soy un intelectual», dice el mismo, quizá por tener la seguridad que el lector lo supondría un asno, por la sencilla razón de que no hay nada que refutar ya que nada dice.

Tanto para que no quepa la menor duda analizaremos brevemente varias afirmaciones, con lo que tendremos oportunidad de poner de manifiesto la completa ignorancia y la desfachatez sin ejemplo, que caracteriza a ese sujeto.

En la primera publicación, después de muchas sandeces que no mencionamos por no extendernos demasiado, aconsejó a los sindcialistas la lectura de un libro de Juan B. Vico, según él titulado «Filosofía de la historia». Y bien: este ilustre napolitano — Vico nació en Nápoles, el 1668 —es completamente desconocido por ese sujeto que se atreve a recomendarnos su lectora. Pues, si no fuera, así, si conocería al autor que cita, sabría dos cosas que por ignorarlas y querer ocultar esa ignorancia lo ponen en ridículo; sabría que Juan Bautista Vico—de quién se ocupó Sorel, Labriola, B. Croce, — es, a juicio de esos hombres que aparte de conocerlo han demostrado entenderlo, un precursor de Carlos Marx; y los sindicalistas que conocen a Marx, aún cuando no conocieran a Vico, vendrían a ser viquianos sin saberlo por lo que no tendríamos nada qué aprender de ese filósofo.

Pero los sindicalistas que nunca hacemos alardes de intelectuales ni de eruditos, estamos muy lejos de parecernos a ciertos brutos que se dicen intelectuales.

Y sépase de una vez, que Juan Bautista Vico, considerado con razón el iniciador de la filosofía de la historia, «no ha escrito jamás ningún libro que lleve por título» «Filosofía de la Historia».

Para mayor ilustración ahí van los títulos de las obras y las fechas en que fueron escritas: «De Nostri temporis studiorum ratione» 1708; «De uno universi iuris principio et fine», 1720; «De Constantia iurisprudentis». 1721 y «Principi di una scienza nuova d'intorno alla comune natura delle Nacione», 1725.

Estos datos los tomamos de la auto-biografía, que va como apéndice a la edición de su obra monumental por la biblioteca clásica de Lonsogno, confrontados, a la vez con el estudio de Pio Viazzi que le precede (obra que quien nos recomendaba estudiar a Vico, puede adquirir en cualquiera librería italiana con la módica suma de 60 centavos).

Sujeto como el que nos ocupa, sorprendido en flagrante delicto de falsedad, ¿pueden ser considerado adversarios en una discusión doctrinaria? De ningún modo. Con individuos de esa calaña no se discute; si uno se ocupa de semejantes farsantes, debe hacerlo como hacen los médicos con la sífilis y el cáncer; para indicar el peligro y procurar estirpar el mal: este y no otro es nuestro objeto.

Pero no satisfecho con la gloria de conocer «profundamente», a Vico quiere conquistar una palma más hablándonos de las fraternidades y guildes de la Edad Media, a las cuales conoce como conoce a Vico. Háse creído que basta repetir la palabra «historia», para demostrar un conocimiento real de los fenómenos históricos; pero si eso ocurre entre su rebaño no puede suceder donde los hombres han abandonado el culto de las palabras. Exponer los defectos de las organizaciones medioevales, no significa ni puede significar en modo alguno que sean defectos del sindicalismo moderno, que si exteriormente se parece a aquellas es en cambio sustancialmente distinto.

Por otra parte, todos los estudiosos de las organizaciones medioevales están conteste en atribuirle una benéfica y trascendental importancia. A este respecto podríamos citar juicios de Salvemini, Lencao, etc., que han estudiado detenidamente la organizacón corporatiiva de la Edad Media; pero como ambos son desconocidos por nuestros «eruditos», y como, por otro lado, estos autores, se han especializado con Italia, vamos a omitir sus opiniones. En cambio, nos permitimos citar otro escritor muy popular y estimado, Pedro Kropotkine, que en su admirable y sustanciosa obra «El apoyo mútuo», (lectura que también recomendamos a Andreus), estudia la organización desde el punto de vista histórico y filosófico. Este escritor al hablar de la Edad Media, entona un himno a las guildes y fraternidades. A estas organizaciones les atribuye todo el progreso, toda la civilización. aparte de atribuírle un papel preponderante por la conquista y defensa de la libertad.

«Cuánto más conocemos la ciudad medioeval, dice Kropotkine, más claramente vemos que en ningún otro tiempo el trabajo ha disfrutado una presperidad y merecido respecto tal como en los tiempos de estas instituciones». Con esto se ve que aun cuando el sindicalismo moderno fuera descendiente directo del corporativismo medioeval, su ascendiente estaría muy lejos de ser mezquino y despreciable.

Pero no hay tal descendencia. Las organizaciones de la Edad Media, pueden servir al filósofo o al historiador como antecedentes históricos del sindicalismo moderno, pero no puede tomarse a este último como un derivado del primero y menos aún como equivalentes. Comporar una guilde o una fraternidad con un sindicato obrero moderno, no solo es poco razonable como dice Kropotkine, sino que nosotros consideramos una comparación de esa especie verdaderamente absurda.

El sujeto que nos ocupa conoce la organización medioeval como conoce a Vico y los acontecimientos modernos. Así, por ejemplo, atribuye a los anarquistas italianos una gran actividad en la organización cuando es sabido que en los últimos veinte años han ido alejándose cada vez más y llegaron a no ejercer ninguna influencia. Luis Fabri, Zavattaro, y otros han reprochado continuamente esta inactividad y hasta hoy se puede decir que no obtuvieron ningún resultado.

Pero este desconocimiento, asume caracteres casi inverosímiles, por lo grotesco, cuando nos hace marchar del brazo a Labriola y Treves (dos adversarios y enemigos personales irreconciliables). en busca de secretarías de cámaras de trabajos... Profesor de la Universidad de Nápoles el primero y hombre rico, casi millonario, el segundo, a la caza de secretaría de Cámaras de trabajo, ochenta liras por mes... Eso podrá ser la ambición de cualquier Andreus ignorante e inepto como fué de Cecarelli.

Labriola y Treves del brazo... Satanás y Jesuscristo, marchando unidos, Giordano Bruno y el Papa obrando de acuerdo. para divulgar el mahometismo. El absurdo de los absurdos, y es el caso.

Y bien: con sujetos como el que nos ocupa, idiota entre los idiotas, más bruto que los brutos, más jesuíta que Loyola, sin una pizca de honestidad, conocedor de historia tanto como un asno de matemática, el sindicalismo nada puede perder. De conquistar ... no hablemos porque un sujeto como ese es la mayor desgracia para cualquier doctrina.

Vuestro siempre

Antonio VERNOT.

Contrariando nuestra resolución el camarada Vernot se ocupa de este asunto, y como el valor de su artículo lo merece (y además para obligarlo a acompañarnos de nuevo en nuestras tareas) le hemos dado a luz. La causa principal que nos indujo a no contestar al aludido artículo. es que, como lo hace notar Vernot, el caso Andreus, más bien que doctrinario es un caso vulgar de simulación del talento, puesto en práctica sin éxito, que si puede interesar a los psiquiátras psicólogos, no interesan mayormente a los sindicalisras.—N. de R.

LO DE MEJICO

Los trastornos de Méjico llegaron a su máximo de intensidad en estos últimos días, con motivo de la sublevación militar encabezada por Díaz y secundada por todo el elemento del viejo régimen.

La lucha tuvo esta vez un desenlace escénico impresionante para los burgueses y políticos, los cuales están consternados por el asesinato de los jefes de gobierno derrocado, Madero y Pino Suárez. No nos sorprenden los buenos sentimientos hacia unos miembros de su clase, pues nada es más lógico; pero es preciso dejar constancia de la rudeza de los mismos señores, ante iguales crímenes cometidos con pobres trabajadores. Centenares de campesinos han sido fusilados, y no sólo la prensa y la clase burguesa no se consternó, sino que felicitó a los asesinos e incitó al gobierno a preseguir por esa vía. El mismo Madero aprobó tales asesinatos, contra revolucionarios que lucharon en cien combates por llevarlo a la presidencia tan sólo por el hecho de haberse apropiado de víveres que necesitaban, en los depósitos de grandes burgueses, y llegó a llevar a la gobernación de Estados a sus ejecutores.

Pero, cuando en vez de tratarse de gente pobre se trataba de grandes verdugos como Porfirio Díaz, Félix Díaz y Bernardo Reyes, entonces se mostraba paternal y no sólo no los hacía fusilar sino que los protegía e indultaba, anulando la sentencia de muerte de los tribunales, sentencias que en los campesinos se cumplían sin conmiseración.

Madero fué el que designó jefe militar del ejérctio del sur al general Robles, para que pusiera en ejecución un plan de exterminio en todo el estado de Morelos, aplicando los sistemas que hicieron célebre a Weyler en Cuba.

Ahora, sus protegidos le han hecho a él lo que él hizo a sus propios partidarios: asesinarlo. Es el fin de todos los políticos ambiciosos que hacen correr la sangre del pueblo por fines propios, sólo que, en vez de morir en manos del pueblo traicionado, murió en la de los viejos verdugos del antiguo régimen porfirista.

La trata de blancas

El mercado argentino

Uno de los mercados de los traficantes de esclavas blancas, es la Argentina, el país de la ley social y de la severidad para con los trabajadores, pero de la libertad... para los caftens y sus colegas.

A este respecto dice un diario, que acostumbra a decir la verdad:

«Son frecuentes los cargos que se hacen a la ciudad de Buenos Aires, especialmente, como mercado de carne humana, y no sería raro que el asunto alcanzara a las regiones diplomáticas y que hubiéramos de sufrir una imposición extranjera, fundada en la justicia, irresistible por su razón y también por la fuerza. Porque si en Europa se desarrolla una campaña contra el proxenetismo y aquí no se cura la llaga, no habría por qué sorprenderse si se nos notifica que no cumplimos con los deberes de nación culta».

Es el alto honor que va a quedar para la Argentina, gracias a la honestidad y celo de sus autoridades. Nada menos que se teme una intervención diplomática que le enseñe a nuestros gobernantes y autoridades a ser menos proxenetas, directa o indirectamente, con su consentimiento, comprado a precio de oro, que es lo más fácil, o con su indolencia interesada.

Los agentes de investigaciones tienen que ir corriendo como avestruces detrás de honestos obreros, siguiéndolos durante meses; estableciendo espionaje en sus domicilios, intrigando a los vecinos, con cuentos y estupideces; pisándoles los talones cuando va al trabajo; subiendo al tranvía si sube al tranvía; preparándoles trampas para hundirlos por cuatro años en una cárcel; pero para los rufianes no hay vigilancia, la policía no los ve...

Veamos un caso publicado por los diarios de París en los primeros días de este mes.

«Los diarios siguen ocupándose de la necesidad de castigar severamente a los tratantes de blancas y citan nuevos casos delictuosos cometidos por esos traficantes.

Entre ellos anotan el ocurrido a una señorita que desempeñá el cargo de enfermera en el hospital Broca y la cual presentó una demanda contra la mujer Andrea que le contrató como dama de compañía y la llevó a Buenos Aires, encerrándola luego en una casa de tolerancia.

Un compatriota que conoció a la enclaustrada se compadeció de ella y denunció de ella y denunció el hey denunció el hecho al cónsul de Francia.

Debido a las gestiones del cónsul se consiguió sacar de la casa a esa señorita, y se la embarcó para Burdeos, adonde llegó en estado lamentable, teniendo que ingresar en el hospital.

Luego sanó y pudo arribar a París.

El juez Boucard se ha hecho cargo del asunto y ha oído las declaraciones de la demandante. Esta refirió sus tristes aventuras al magistrado y dió informes sobre otras mujeres francesas engañadas como ella y que se hallan enclaustradas, y entre las cuales hay cinco menores».

Termina el referdio periódico con las siguientes sugestivas líneas:

«En presencia de hechos tales, ocurre preguntar: ¿Cómo en París se saben esas cosas antes de llegar a conocimiento de la policía de Buenos Aires? ¿Cómo es posible que una desgraciada mujer pueda comunicar su situación a un compatriota y éste al Cónsul, antes que la policía de Buenos Aires, haya tomado nota?

¿Hay o no hay materia para que Francia u otra nación pruebe que en Buenos Aires no hay garantías reales y que la policía no desempeña fielmente su misión? ¿Y por qué no la cumple en el caso citado y en otros, muchos otros más? ¡Ah! ¡quién sabe! Habría que investigar a la misma investigación y entonces!...»

Hacia la guerra Europea

PATRIA, RELIGIÓN Y CAPITAL

Ya tenemos al Imperio turco por los suelos. Con ardiente patriotismo, búlgaros, servios, montenegrinos y griegos arremetieron contra los otomanos. Durante tres semanas largas, cerca de cien mil hombres de aquéllos se han dejado matar por la liberación de sus «hermanos» macedonios. Han logrado vencer al musulmán; y todos juntos, al entonar el Te-Deum, creen haber asegurado el triunfo de la Cruz sobre la Media Luna.

¡Ingenuos cristianos! ¡Pobres gentes!

Los pueblos se baten, pero los financieros son los que obtienen beneficios de la victoria. Para probarlo, dejemos la palabra a los hombres de negocios.

Comencemos por los capitalistas servios. La gran preocupación de éstos es la venta de sus cerdos. La cría del puerco es el principal y casi el único recurso del país. Con los productos de la venta al extranjero pagan los cupones de su deuda a los rentistas franceses y aún guardan para ellos algún beneficio. Pero es el caso que Servia no puede vender sus puercos a los búlgaros, porque éstos los crían también, ni a los turcos, que no los comen porque Mahoma se lo ha prohibido. Hasta el presente, sólo podían colocarlos en Austria ,y los señores de Viena abusaban de esta circunstancia para mantener a Servia en una especie de vasallaje económico y político. A la menor veleidad de independencia, los aduaneros húngaros descubrían en seguida que todos los puercos servios estaban atacados de estricnina o de cualquier otra enfermedad... diplomática, y los comerciantes de Belgrano ,amenazados de ruina, obligaban a su gobierno a capitular.

¿Qué hacía falta para librarse de esta servidumbre? Un ferrocarril, que descendiendo de Nich por Prichtina, ganase el Adriático en San Juan de Medúa o en Durazo. Disponiendo de un puerto sobre el mar libre, los criadores servios venderían fácilmente sus cerdos a los italianos, a los franceses, a los ingleses, y entonces se librarían de la tutela de Austria.

He ahí por qué el Rey Pedro se instala en Uskub y reclama, en nombre de la unidad nacional y de los derechos imprescriptibles, la extensión de Servia hasta el mar.

La liberación de los «hermanos» cristianos concuerdan admirablemente con la emancipación de los cerdos servios, estos hermanos inferiores, pero alimenticios. ¡Patriotismo y exportación ;cruzada y salchichería! Ahí está el nervio de la guerra.

El mismo realismo hallamos entre los capitalistas búlgaros. El reino de Fernando es un callejón sin salida. Para vender a Europa sus granos y su ganadería, los traficantes griegos, armenios o judíos que exprimen al campesino, no disponen más que del Danubio, helado durante el invierno, y de los ferrocarriles que lo conducen a Varna y Burgas, puertos del mar Negro. Es un embotellamiento molesto: en todo momento puede Rusia bloquear los dos puertos y Turquía cerrar el Bósforo. El traficante austriaco que llega por el expreso de oriente, vende al precio que quiere sus algodones, su quinquillería o sus máquinas.

Sólo hay un medio para salir de este atolladero: llevar el camino de hierro de Dubnitza a Salónica, o el de Kustendil hacia Uskub. Y he ahí por qué el zar Fernando lanza trescientos mil soldados sobre Constantinopla. Es preciso echar a los turcos de la Tracia a toda costa. ¡Adelante, pues, por Dios y por la patria! ¡Adelante, por los traficantes de granos y de ganados! ¡Adelante, por la Cruz contra la Media Luna!

Y si, por obra y gracia del Altísimo y por la voluntad de las potencias, el carril búlgaro puede irse a unir al carril servio a través de la Albania hasta San Juan de Medúa, entonces Bulgaría, libre al fin de sus trabas, tendrá salida sobre tres mares: el Egeo, el Adriático y el mar Negro.

La Bolsa de Sofía cantará tu gloria, ¡oh Sabouth! Dios de los ejércitos, y el alza saludará el triunfo del cristiano sobre el Infiel.

Entre tanto desde lo alto de la Negra Montaña, el rey Nicolás empuja contra el turco a sus valerosos guerreros.

El ferrocarril soñado por los criadores servios y por los traficantes búlgaros tendrá su término en Durazo o en San Juan de Medúa, a pocos kilómetros de la frontera montenegrina. Un atrevido golpe contra Scutari, una marcha audaz sobre Ipeck, y ya está hecho el trazado del futuro «railway», transportado como por arte de magia al territorio de Montenegro. «¡El término de la gran línea es nuestro; nuestros también los grandes depósitos donde se amontonarán los puercos servios, los trigos búlgaros, y los algodones y la quinquillería enviados por nuestro querido yerno y aliado el rey de Italia!» ¡Cuántos millones que ganar en este negocio! ¡Qué prosperidad para nuestro pequeño país! ¡Ea, valientes ortodoxos: sus y a los turcos! ¡Marchemos al asalto del Tarabosch! ¡Dios lo quiere! ¡Dios lo quiere!

Pero he aquí que sobre el Agora de Atenas, como en tiempos de Philippo y de Demóstenes, los negociantes discuten y calculan. Salónica abierta a los búlgaros, como a los servios y a los austriacos, va a convertirse en una de las primeras plazas comerciales del mundo. El griego, ingenioso hijo de Ulises, no puede dejar pasar esta oportunidad.

Que se le deje llevar su camino de hierro de Larissa hasta Salónica: al punto será Atenas la cabeza de línea de la gran vía internacional que desde Londres y Berlín, pasando por Viena, desciende hacia Suez y la India. El Pireo reemplaza a Brindisi. El Partenón se halla sobre la ruta de Bombay ¡Qué fortuna! ¿Cómo ha de vacilar el diadoque en lanzar sus tropas sobre Macedonia? ¡Adelante, pues, contra el turco! ¡Adelante por la liberación de nuestros «hermanos» helenos, por la grande Idea y por la defensa de la fe ortodoxa!

Tales son las curiosas interioridades de esta cruzada.

Por cierto que los cien mil soldados servios o búlgaros, griegos o montenegrinos que dejaron sus huesos alrededor de Andrinópolis o de Scutari, en el valle del Vardar o sobre el camino de Salónica, no sospecharon nada de eso. De muy buena fe, derramaron su sangre por Dios y por su patria y acaso no se hubieran batido con tanto entusiasmo si hubiesen sabido que luchaban por la exportación de los cerdos y de los cereales de sus amos. Qué queréis: el idealismo es la gran palanca de los conquistadores. Todos los financieros os lo dirán.

Pero si los pueblos se hacen matar, son los capitalistas los que salen victoriosos y embolsan el botín. Al presente, es la hora de los beneficios. La Fe, la Patria, pasan a segundo término; los negocios ocupan el primero.

Durante diez años, búlgaros, servios y griegos, patriarquistas y exarquistas, se degollaron entre sí cristianamente. Jamás pudieron entenderse en el terreno religioso o nacional. La cuestión de los caminos de hierro fué quien ha hecho su unión. Ella será la que domine en el reparto del Imperio otomano.

Mas he aquí que de Viena, de Petersburgo, de Berlín, de París y de Londres, otros sindicatos capitalistas surgen por ensalmo. También ellos tienen que construir ferrocarriles, conquistar desembocaduras o salidas, vender mercancías averiadas. El cerdo servio — modesto personaje — va a eclipsarse ante la Alta Banca. La Cruz y la Media Luna desaparecen. Aquí está S. M. el Dinero. ¡Paso a Europa!

Francis DELAISI.

(Continuará).

Aunque bastante retardado, damos a conocer a nuestros lectores un importante trabajo de Delaisi que comienza con esta primera parte, con el cual el notable autor demuestra una vez mas el origen y la causa motora de todas las acciones de los gobiernos, con toda la verdad y acierto que ha sabido poner en sus estudios anteriores.—N. de R.

La acción creadora del Sindicalismo

¿Dónde y cómo la acción directa, el drama gigantesco de la lucha de clases desarrollado en medio de una hostilidad profunda de los combatientes, es posible que el proletariado, principal actor, pueda obtener después de un esfuerzo vigoroso de sus energías un acrecentamiento de su potencia organizada?

He ahí lo que nos proponemos demostrar con lo que venimos escribiendo en los estrechos marcos de las columnas de este periódico.

Tenemos nuestra vista fija en el movimiento obrero inglés, que, como ya se ha dicho, ha estado envuelto durante muchos años en las mallas del corporativismo, motivo para que ese proletariado se distinguiera por un odio cordial a toda forma extrema de la lucha sindical. En el medio obrero de Inglaterra, el método «catastrófico» del sindicalismo revolucionario contra la explotación capitalista y la dominación del estado, implicaba la anulación de la propia fuerza proletaria. Una huelga general de un gremio era para ellos el suicidio de la organización y por eso trataban siempre de evitarla. Cuando las circunstancias apremiaban y el conflicto era una necesidad, siempre se trataba de reducirlo a su mínima expresión.

De esa manera, el fracaso consiguiente en la mayoría de esos casos, no ponía en peligro al conjunto, o sea la organización. Era siempre preferible que la huelga no se extendiera mas allá del oficio, de un taller o en una localidad, antes que abarcara toda una industria, se hiciera extensiva a la localidad y concluyera por abrazar a toda una región o un país. Si esto último se hubiera hecho, no sólo se arruinaría la industria (motivo éste que los jeefs del movimiento obrero inglés y los reformistas en general han tenido muchas veces en cuenta con todo el desparpajo del caso) sino que la organización obrera era la primera que se colocaba al borde de un abismo y que la reacción burguesa que semejante método de lucha provocaría acabaría por precipitarla completamente.

Por espacio de muchos años, los trabajadores ingleses aceptaban como cosa exacta esa teoría conservadora. Ellos no se movían hasta que no se lo indicaran los funcionarios sindicales y no iban más allá de los límites que le fijaban sus jefes. Esa conducta motivó el aplauso de los burgueses de todas partes y por todos los lugares se ponía como ejemplo la «sensatez» y «mesura» del proletariado inglés en sus relaciones con los capitalistas.

¿Podía continuar por mucho tiempo, para siempre, un estado semejante? No era posible. La vida, en su renovación continua, no admite la cristalización del pensamiento ni el enervamiento de la energía de los hombres. El flujo que emana de su retoñar continuo se extiende por todas partes envolvolviendo en su aliento purificador la actividad humana.

El proletariado inglés, fija la vista en su pasado miserable de actividad revolucionaria y ve que como fuerza nueva que debe superarse y extender sus dominios, se encuentra en un estado de anemia haciendo estacionaria la potencia de su organización. Es entonces que bajo la «influencia de condiciones nuevas» creadas en una larga y dolorosa experiencia, y bajo el impulso abrasador del sindicalismo revolucionario que pujaba con sus bellos ejemplos desde la Francia nueva, levanta airoso su bandera de combate y se entrega unánime a la batalla emancipadora, produciendo en el momento menos esperado, el más grandioso movimiento huelguista que registra las páginas de la historia del movimiento obrero moderno.

El gigantesco movimiento huelguista de los trabajadores del transporte echando al olvido y revelando la impotencia de las viejas prácticas reformistas, fué como el anuncio del alba de una nueva era que se iniciaba en el proletariado sajón. Prólogo de una obra colosal, siguió ensanchándose por las mismas vías con el despertar de las grandes organizaciones que más tarde continuaron el combate, siempre más fuerte, cada vez más extenso.

Y bien: ¿resultó de esa lucha colosal que tantos sacrificios reclamó por la extensión adquirida, lo que los fariseos del reformismo han venido propagando a todos los vientos en todos los medios obreros, especialmente en Inglaterra, bajo el manto de corporativismo?

Triunfante o derrotado en aquella cruzada anticapitalista, ¿el proletariado inglés tuvo que lamentar el aniquilamiento de sus organizaciones sindicales? ¿Fué sancionada por ese hecho grandioso producido por un esfuerzo supremo del proletariado que reclamaba tantas energías, la estúpida teoría reformista de que los movimientos extensivos del proletariado llevan a la bancarrota a las organizaciones?

Es lo que queremos poner de manifiesto, entresacando los datos que nos proporciona Alfredo Rosmer en su estudio sobre el congreso de las Trades Unions, celebrado como ya dejamos dicho en New-Port. Después de ocuparse de la huelga general, a la cual recurrieron los trabajadores por considerarla más temible a los intereses del capitalismo que el envío de representantes al parlamento, como así mismo del alcance que le dieron dice a propósito de los efectivos sindicales. que con 300.000 miembros más, reclutaron en el último año — vale decir, el que fué testigo de las grandes luchas obreras en Inglaterra — las organizaciones proletarias.

«¿Cuáles son — se pregunta — las Uniones que han mayormente aprovechado de esta elevación general? (Los 300.000 miembros nuevos agregados en las Trades Unions). Precisamente aquellas que han sido más combativas, aquellas que han participado a las grandes huelgas de 1911 y 1912. Los marineros y maquinistas lo triplican, ellos eran 20.000 en 1911 y en 1912 llegaron a los 60.000; los ferroviarios saltan de 75.153 a 116.516, o sea un aumento de 41.363 inscriptos. En la industria textil de los condados del Norte donde existe una agitación desde varios meses y un gran conflicto está por estallar, las Uniones cuentan 59.327 adherentes nuevos (173.327 en lugar de 114 mil); en fin, las uniones de obreros no calificados, los últimos llegados a la organización cuentan también notables aumentos; los obreros del gas son 71.000 en lugar de 32.000 y los jornaleros — reunidos en una federación nacional — 47 mil en lugar de 22.000. (1).

«Cifras significativas — continúa Rosmer — que muestran una vez más el error de los reformistas, que persisten en afirmar que los movimientos vastos son nocivos al reclutamiento de organizados, alejando a los obreros.»

Esos aumentos reales y efectivos, no los tuvieron en una época de paz, de tranquilidad social. En el país de la pretendida paz social, los trabajadores cuando no veían mermar sus agrupaciones, debían observar su estancamiento. De 1902 a 1912, período durante el cual los trabajadores ingleses dedicaban toda su atención y todos sus esfuerzos al «Labour Party (Partido del Trabajo) los efectivos de los organizados habían quedado visiblemente estacionarios. Hubo necesidad de una conmoción profunda del espíritu obrero auspiciada por la organización sindical, para que ésta, envuelto en el fuego de una grandiosa batalla, viera aumentar considerablemente su número. Esa epopeya gloriosa del proletariado inglés, comparada por un periodista conservador a la invasión de los Normandos, desde la cual no se había visto otra escena de desquicio en Inglaterra, quebrando violentamente el equilibrio de las instituciones sociales de la burguesía por una trasmutación de todos los valores morales y políticos realizados bajo la pujante fuerza económica del trabajo, tuvo la virtud no sólo de exaltar su personalidad, sino de robustecer las fuerzas revolucionarias que en un día no lejano han de dar el golpe final y resolutivo a la vieja sociedad burguesa. Con ese hecho se abatió definitivamente una teoría que había logrado echar raíces en el campo obrero y se elevó a su grado de exacta expresión, lo que para nosotros es la acción creadora del sindicalismo.

Fuerza de transformación cimentada en la organización sindical del proletariado, sólo confía en el juego de ellas su acrecentamiento constante cada vez más progresivo. Inglaterra, cuyo proletariado, como ya hemos dicho, no pensó el sindicalismo, sino que por el contrario hasta lo detestaba, lo vivió intensamente en esa lucha sin igual que todos tuvimos que admirar como consecuencia de ello, y lo que el sindicalismo afirma, tuvo su mejor confirmación.

«¡La acción! — que al decir de un camarada es la poesía más gloriosa de la vida; poesía gigantesca, inmortal y universal como la vida misma!» — reveló en todo su esplendor la virtud creadora que la acompaña a través de todas las dificultades, de todos los eventos.

Lejos de diezmar la fuerza organizada, de impedir su robustecimiento, impide lo uno y apresura lo otro. Lejos de hundir en la inacción, de enervar los espíritus, los exalta despertando en el corazón de los trabajadores los más bellos sentimientos de libertad. Es la más pura guardadora de la dignidad del proletariado, en cuanto ella es realizada en el sentido de levantar la personalidad obrera y producir la línea divisoria y antagonista que fija el combate que ella supone en la guerra de clases que caracteriza al mundo capitalista.

Alfredo DORION.

POCA VERGÜENZA

Es lo que tienen algunos caballeros en este mundo. Y lo peor, es que pretenden ser los jueces de otros, a los cuales condenan, no sólo sin descargos ni defensa, sino hasta sin culpa ni acusación concreta.

Esto me sugiere el periódico «La Antorcha» ,con una fotografía en la cual su señor director pone una cruz sobre el retrato de Romero Palacios (el miembro de la junta de Los Angeles), y lo titula «traidor», sabiéndose perfectamente que los cargos contra este hombre no se han publicado, ni aun habiéndolo pedido él mismo.

Además, ¿quién es el señor Santolaria para llamar traidor a otro, él que fundó su periódico con el dinero de la traición del boycott al 43? El traidor es él,probado suficientemente con su propio silencio ante la acusación que se le formuló Pero como cuando nació dejó la vergüenza en las entrañas maternas pretende ser sindicalista (aun que ustedes lo repudian) y juez severo de individuos que están muy por encima de él.

M. López.

Chante clair...

Los cantores de las grandezas argentinas, quedan por tierra cuando en el escenario de su propia categoría sienten una voz que canta claro, que dice toda la verdad, o al menos en parte, porque para conocer los males que aquejan a los desheredados es menester penetrar en su propia vida del taller y del tugurio, pero siquiera nos alegramos que haya una voz sensata que desmienta categóricamente a los mercantilistas que vienen a América con el pretexto de divulgar la ciencia y la literatura, y después van a Europa subvencionados como payasos para cantar grandezas imaginarias.

Los patrañas de Ferri y Blasco Ibánez, quedan por tierra ante el recuerdo de altivos periodistas como Barzine, que hablando de los políticos argentinos, dijo que conservan aún «los resabios del hombre primitivo», que por debajo de los faldones de la levita les cuelga el rabo, como constatación de que intelectualmente permanecen en estado embronario.

Nuestros políticos, quieren a toda fuerza hacer ver que están asimilados a los europeos; pero no señores, excepción hecha de los hombres que habéis comprado con dinero para que dijeran lo que no es cierto, todos los demás, los que no han tenido interés en mentir, infinidad de periodistas que estuvieron aquí cuando el bochornoso centenario, han puesto de manifiesto el estado de barbarie en que se encuentran vuestras decantadas grandezas; y ahora el último de vuestros nuestros huéspedes intelectuales, ex abate Rómulo Murri, os pone overo en la «Revista Nuova antología», de Roma, y para colmo, «El órgano figueroísta», «La Razón», reproduce parte de esa acerba crítica, y de la cual extractamos nosotros algunos párrafos para que se sepa como se juzga la vida de los trabajadores en esta Atenas del Plata.

Refiriéndose a la independencia de los países sudamericanos dice Murri. «No son ya colonias, pero todavía no son Estados, y no obstante la ebriedad de patriotismo que se difunde ampliamente en las escuelas y el reflejo de este sentimiento de nacionalismo artificioso y exagerado en tantas manifestaciones de la vida colectiva, todo aquí, aun en las mismas ciudades más colosales y lujosas, tiene algo de campamento; hasta los hijos de los antiguos colonizadores, los ciudadanos y los patrones tienen el espíritu de recién llegados, disfrutadores de la propiedad territorial y del dominio político, acumuladores sin escrúpulos de la riqueza que luego desparraman prodigiosamente en Europa, asociados sólo por los vínculos externos de la vida económica, pequeños grupos de población dispersos en un territorio vastisímo, con escasos contactos entre ellos, dominados por los pocos que poseen la tierra y disponen del favor del poder central, por medio de los partidos, de los cuales son clientes; organismos administrativos pletóricos en la capital y raros en las provincias, sujetos a jefes políticos locales, divididos entre el deseo del lucro rápido y una conciencia rudimentaria de su función pública; ausencia de toda forma colectiva de autividad artística o de cultura: tales son los caracteres que se encuentran mas o menos idénticos en todas partes, apenas uno se aleja un poco de la capital y de las grandes ciudades.

«En las capitales los partidos políticos son organizaciones prepotentes, con clientela ávida de disfrutar del poder, necesitada de garantizarse, contra los ataques y ofensas queno tutela el derecho común; la administración de la cosa pública, mal fiscalizada, agitada por las ambiciones de los grandes gastos y acechada por la codicia del lucro fácil, es autoritaria delapidadora y corrompida; la función política está supeditada aún tímido desdén.

«Aumenta exageradamente el costo de la vida; el costo enorme de los terrenos en las grandes ciudades; obliga a los obreros a vivir en los suburbios, aglomerados en habitaciones malsanas, y padeciendo las molestias del traslado a larga distancia de su sitio de trabajo. La mala administración y las prodigalidades del erario hacen más desdeñados a las capitales, difunden el temor de crisis y aumenta el tipo del interés, que en Buenos Aires es de un 12 por ciento, término medio.

«No son muy felices las condiciones de los emigrantes, desde el punto de vista de la seguridad personal y de las garantías jurídicas; colonos y pequeños comerciantes y propietarios, a medida, a medida que se alejan de los centros están expuestos casi sin defensa a toda clase de abusos por parte de la policía, a los fraudes de todo genero, a las sentencias venales de los jueces, a las persecuciones y venganzas de los caudillos políticos locales; no se puede durante algunos días seguidos leer los diarios italianos sin ver noticias de abusos, violencias impunes, de sentencias inicuas y de despojos miserables».

Y eso que Murri no fué hasta el centro del Chaco, ni tampoco llegó a los ingenios de Tucumán y Salta. ¡Oh, si supiera lo inhumano que son tratados, no sólo los extrangeros, sino los mismos que han nacido en esta tierra, bajo los pliegues del «glorioso» pabellón celeste y blanco; para describir la vida de esos esclavos se necesitan volumenes!...

En un extenso párrafo que no transcribo para no ocupar tanto espacio describe con perfección la ineptitud del obrero criollo para hacer respetar sus derechos.

Con respeto a la manifestación de las corrientes ideológicas dice el exabate italiano.

«Las ideas son la única mercadería Europea que no paga derechos de aduana, y sin embargo son poco solicitadas; me contaban, y el incidente es sintomático, que un joven, ya en los negocios, pedía prestado a un amigo suyo no se que obra de Ed. Rostand, y al mismo tiempo le rogaba que mantuviese secreta la cosa porque los Bancos le negarían un crédito si sabían que se dedicaba a la literatura.

«Un amigo mío que pidió a un profesional de Buenos Aires datos para un trabajo sobre los hombres de ciencia argentinos, tuvo por contestación:—Tanto de frente, tanto de fondo — (medidas de lotes de terrenos).

«¡Pobre ciencia, en verdad, con la cual no se constituye una civilización!»

Esa es la conclusión de las apreciaciones de Murri, sobre esta tan decantada tierra de «Promisión», pues es bueno que en el extranjero sepan que aquí nos diferenciamos de los norte americanos, pues mientras allá en los Estados Unidos decretan una ley para impedir la entrada al territorio de la nación a los analfabetos, aquí al contrario, se prefiere que la población sea lo más bruta posible, que no piensen los trabajadores, que no tengan ideas, que sean sumisos, que obedezcan ciegamente a los caprichos de los capitalistas, porque si no ahí están las leyes de represión.

Joaquín HUCHA.

DESASNANDO

Buscaba con fruición dos latinajos para principio y fin de este artículo, pero la desgracia de no haber aprendido para cura me impide hallarlos.

No obstante, creo que el señor Bonicalzi, que me pincha en «El Broncero», entenderá medianamente el idioma de Cervantes, que yo uso, y con el cual, no precisamente voy a refutar sus ataques harto infantiles, sino a darle una lección de hombría.

De hombría sí; porque no es de hombres ni siquiera de mujerzuelas usar del lenguaje imbécil y descarado, cual lo hace en su engendro kilométrico «Aclarando».

¿Pero, qué aclara? ¡Si el sentido común brilla por su ausencia! «El sentido común

es el menos común de los sentidos...» ¿No es cierto que usted no lo tiene? Porque falto de él y de hilación es «su» artículo y pretende revelársenos un Kant, y yo tal lo creo; aunque dicho sea en el sentido lato de la pronunciación.

Después de soltar cuatro barbaridades garrafales en contra de la C. O. R. A., con toques de latin (reminicencias quizás), y de pintar a esta institución como la causante del fraccionamiento obrero, arremete contra mí llamándome filósofo e instrumento de los sindicalistas para hacer estallar, en el gremio de bronceros la bomba de la desunión.

Me critica también por haber aceptado el cargo de delegado al Congreso Pro-fusión, porque al decir de él ignoraba el grado de organización del gremio.

¿El grado de organización del gremio de bronceros? Pues bajo cero y sin esperanzas de subir el termómetro hasta que desaparezcáis los socialistas. Un gremio con dos lustros de fundación que no consiguió asociar el veinte por ciento de los bronceros de la capital, que paga el que quiere, que se dan de baja, se les vuelve a admitir al corriente sin pagar las cuotas atrasadas, ¿es esto organización o desbarajuste? Creo que no se necesita mucha álgebra para ver el estado deplorable de esta sociedad.

Dice este cucurbitáceo articulista que defendí a gritos la fusión, sin argumentos; que insulté con burdas frases (no las hallé peores) a los que defendían la independencia del gremio.

Después de echar por tierra mis dos artículos publicados en LA ACCION OBRERA, dice que este último (Cirugía gremialista) no es original mío, a lo cual yo le contesto que vaya por la redacción de ese periódico y le enseñarán los originales firmados por mi puño y letra.

Pasaré por alto cuatro macanas que sin duda las ensartó al compás del Caburé o del Irresistible.

Aunque a usted no le quepa el alto honor de ser el inventor de la sopa de ajo, ni de la pólvora sin humo, le cabe, ¡ya lo creo que le cabe!, la honra de haber descubierto algo que va a dar al traste con las pestañas de más de cuatro sociólogos.

Creíamos que solo habían obreros manuales e intelectuales, pero cátate que Bonicalzi nos presenta esta nueva grey de obreros: ¡Los morales! ¡Ja, ja! Pero no; no hay que reirse porque quien sabe si tendrá razón. Pero, ¿a qué ramo de la actualidad humana pertenecen estos obreros? Porque si no son ni intelectuales ni manuales, ¿qué son? Yo por mi parte no quiero meterme en una cuestión tan compleja, y la dejo al lector para que la estudie.

Rompe después una lanza en defensa de Porrini y lo llama apóstol, infatigable luchador, batallador incansable y otras gansadas más.

He de darle las gracias por no haber decretado mi expulsión «porque quieren tenerme a su lado para ilustrarme y educarme y alimentar con sabios consejos mi espíritu adormecido. ¿Qué más? ¿Es usted señor Bonicalzi el que me va a dar los sabios consejos? Porque de su mate no puede salir nada sabio. ¿Es usted el que me va a despertar? No haga usted tal cosa, pues pudiera darse el caso de que le echara por tierra sus proyectos.

¡Un Ortega querer imponerse a la obra magna de un Porrini! Nunca; cual ave Fénix viene a impedirlo con sus atentados a la gramática ¡¡un Bonicalzi!!

He retardado un poco la contestación en espera de la Asamblea general, por si en ella surgía algo nuevo que apuntar; nada pasó, a excepción de unas estimables — como suyas — palabras del compañero Val incitando a que terminasen estos ataques mutuos; pero como le dije a él lo digo aquí: A mi no me pone nadie candado, y al insulto contestaré con el insulto, ya que se ha tergiversado la buena intención de mi campaña anticaciquista.

Dijo Porrini que de no haber escrito Bonicalzi lo hubiera hecho él... ¡¡Non tembles terra!! ¿Pero iba a decir más todavía, o se iba a hacer un autobombo, o a declinar el cargo de secretario que no le pertenece?

Nada más sucedió en esta asamblea, si se desprecian algunos aullidos de los corifeos, la absorción de los cargos por la C. A., sin el más leve rasgo de modestia y una votación rindiendo pleito homenaje a la diosa Tersípcore y al dios Barullo, con rifa y todo.

Termina usted señor Boni (abreviamos porque a la verdad se hace indigesto) diciendo que «impulsado por un noble sentimiento de dignidad y altruismo», había escrito tantas barbaridades, sin aceptar objeciones.

Yo le voy a hacer algunas, mal que le pese: Dignidad se tiene cuando se manifiesta la valentía de la acción, o se sepa ser sincero; y altruismo cuando se respeta el pensamiento ajeno, o al menos que se refute con razonamientos convincentes y no con groserías descabelladas.

Para terminar, un consejo: Vaya usted unos años más al colegio para que le pongan la gramática y un poco de sabia donde otros tenemos los sesos.

Eduardo ORTEGA.

Buenos Aires 21 Febrero de 1913.

Hemos leído el imbécil artículo en que se quiere refutar al camarada Ortega, y, siempre comprobamos una vez más la inutilidad socialista para sostener o contradecir cualquier cosa. Tan estúpidos son que por querer decir misión dicen misiva...que es algo completamente diferente. No conociendo el valor de las palabras, mal pueden conocer y comprender o expresar un pensamiento.

Pero no queremos entrar en estos detalles; sólo nos llama la atención que su manifiesto incapacidad la atribuyan a otros. Así, se dice en el artículo que los escritos de Ortega no son originales suyos. Nosotros estamos dispuestos á poner en concurso a este camarada, con el «apóstol» de los socialistas bronceros (porque los apóstoles de 13, siguiendo la máxima divina de crecer y multiplicarse, en 1900 años han aumentado a 14), ante personas que conozcan las reglas de la gramática, y tenemos la seguridad de que el apóstol y sus fieles quedarán en figurillas. El que tiene nociones de estilo de escritura, se habrá dado perfecta cuenta de que los artículos de nuestro camarada son originales, como que llevan en sí el sello característico del origen español de su autor. La incapacidad está entre el rebaño del partido; a cuyos individuos, semi-analfabetos, el órgano oficial del partido ha tenido el tupé de calificar de directores de periódicos, á propositos de unos reportajes; directores de periódicos que se componen en la imprenta del mismo órgano y a quien tienen que escribirle hasta los anuncios de asamblea. Y de esta incapacidad peca el crítico Bonicalzi, como se ve en su artículo mismo, y peca también el apóstol, la cultura del cual no es muy superior la de su colega y predecesor Pedro, que era un analfabeto.

NOTA DE REDACCION

CORRESPONDENCIAS

Campana

Compañeros de LA ACCION OBRERA.

Al aparecer a la luz en las columnas de vuestro periódico estas pocas y mal interpretadas líneas escritas por un humilde y pobre pero honesto trabajador, no será nueva para vosotros la noticia de la huelga de panaderos estallada en esta localidad, hace cerca de tres meses, y que después de un mes y medio de lucha, perdidas todas las esperanzas de triunfo a causa de los viles traidores venidos de afuera y de los pueblos cercanos a prestar sus servicios de carneros, tuvimos que dar por terminada la huelga, y por consiguiente, plena libertad a los compañeros de ir a trabajar, siendo llamados por los patrones, y no hemos tenido mas remedio que obrar así, antes que las panaderías se llenaran y se apestaran por completo de esta gente rastrera, sin verguenza y traidora.

Desde un principio de la huelga (como bien puede saberlo todo lector de LA ACCION OBRERA) se nos presentaba muy fácil el triunfo, habiendo sido empeñada nuestra lucha de índole firme y sentimientos inquebrantables, de la cual hemos podido obtener buen resultado sobre nuestros reclamos, en algunas panaderías, y en las demás, como en todo movimiento no falta a los burgueses el apoyo de la policía, protegiendo a los carneros en sus faenas, así nos sucedió a nosotros; hasta que estos esbirros pretendieron prohibirnos las reuniones, haciéndonos cerrar el local social y valiéndose de la maldecida ley social, para aplicarla al que se atreviera atajar e inducir a un carnero a que dejase el trabajo.

¡Estas son las libertades de que goza el trabajador que reclama sus derechos en una república libre, como se quiere denominar la República Argentina!...

Ahora bien; como os decía, vista la inutilidad de seguir con el movimiento, viendo el fracaso que nos envolvía, tuvimos que abandonar nuestros propósitos de llegar a una victoria siendo muchos los traidores infames, y que a causa de su rastrera conducta, quedamos sin trabajo casi la mitad, sobre un total de treinta y cinco compañeros que trabajábamos antes de la huelga; pero que tengan presente los señores carneros panaderos de Campana que por muchas que sean las tácticas vergonzosas y las imposturas de que se valgan para sostener el título que llevan, no dejará de llegar el momento para todos, y acuérdense del refrán: que a cada chancho llega su San Martín (y a cada carnero llega su turno), para que pueda descansar en paz en mérito de sus servicios prestados, como por ejemplo, tenéis de prueba a nuestro compañero de traición Teóiflo Chuons (a) El Ratero, que por milagro salvó la vida, porque le habían tenido lástima; si no, a estas horas estaría descansando en paz (eterna). Y a vuestro jefe, Juan Castel, carnero diplomado, que como bien sabéis, días pasados el mismo patrón quería romperle las costillas, también por servicio prestado en tiempo de huelga, poco falta que le haga tragar sin gana un pan entero; pero como entre perros se pelean y no se hacen mal esta vez la pasó así, pero que vaya con cuidado.

Un compañero SINDICALISTA.

Mendoza

Federación Obrera Ferrocarrilera

Camaradas de LA ACCION OBRERA:

Con el fin de que los traidores y los canallas no puedan dañar permanentemente, y para poner en guardia a los proletarios, a fin de que no puedan ser víctimas en el porvenir de estas víboras en forma humana, es por lo que la Sección Ferroviaria de Mendoza ha resuelto enviar esta comunicación a la prensa obrera de la república.

Un miserable ha hecho traición a sus hermanos de miseria y de explotación, y lo señalamos al desprecio de todos los hombres sinceros. Llámase Rosendo Videla o Vila, obrero del taller ferroviario de ésta y tira levita de los torpes bebedores de whisky que la empresa tiene de jefes.

Detallemos los hechos. Desde hace algún tiempo todo lo que pasaba en la organización local Ferroviaria llegaba en forma algo misteriosa a oídos de los nombrados borrachines, y nada pudo averiguarse de concreto, por muchas indagaciones que se hicieran. Fué despedido el camarada Pimenides por significarse como organizador, luego el camarada Ibarra; y las persecusiones siguieron a diario ,sin que se pudiese saber el motivo. Hace algunos días los compañeros pensaron poner al frente de la organización al camarada Gregorio Accorinti, y apenas tomaron estadecisión, ya el jefe de tatomaron esta desición, ya el jefe de talleres tenía conocimiento de esto.

Accorinti fué llamado por el jefe de Talleres Mr. Grennon y veladamente se le dijo que en vista de que se sindicaba como revolucionario, debía dejar de trabajar en bien de la organización obrera o retirarse de la empresa. En vista de la actitud enérgica asumida por el compañero se le exoneró de su puesto, pero pudo antes comprobarse esto, porque lo dijo el mismo jefe: que el que daba parte de todo era esa víbora, ese ser despreciable que llaman Rosendo Videla o Vila.

De no haberlo descubierto él, este miserable habría quedado oculto y habría seguido en su camino de delación.

¡Alerta camaradas! Retened bien este nombre y al nombrarlo esputad fuerte.

Ya otros delatores están en capilla; en cuanto comprobemos las sospechas las comunicaremos a la prensa obrera.

El avance sindical prosigue, pese a todos los Vilas y a todos los viles del mundo.

Sepan los estultos y canallas Grennon (jefe de locomotoras) y el miserable microcéfalo Lawen (secretario de tracción y talleres) que aunque les duela los obreros se organizan y lucharán con firmeza para hacerles morder el polvo de la derrota a todos los canallas como ellos.

Por la F. Ferroviaria, sección Mendoza.

EL SECRETARIO.

Villa Quilino

Compañeros de LA ACCION OBRERA.

Nuestro joven sindicato ha recibido el bautismo de la lucha de clases. Esto tiene por objeto haceros saber que el primer acto de lucha realizado después que ha sido fundado, es la huelga declarada al burgués Pablo Ruvichi, la que todavía continúa en vista de la intransigencia del citado burgués.

Las causas de este conflicto son las siguientes:

Desde hace tiempo, este señor, pretendía borrar con el codo lo que había firmado con los puños. Vale decir, al pliego de condiciones que reconoció conforme se constituyó nuestra organización, donde se estipulaba que la medida del adoquín debía ser 19 por 23 intentaba desconocerlo para imponer la medida de 20 por 26. Como se vé la diferencia es bastante exagerada.

Los obreros, advertidos de una pretensión tan absurda, no solo por la mejora que se quitaba sino por el hecho en sí que ponía de relieve el espíritu dominador del capitalista, respondiendo únicamente a una justa defensa de las posiciones alcanzadas, se revelaron al capitalista, negándose a seguir trabajando, después que nuestro sindicato, previa algunas comisiones hechas al burgués instándole al reconocimiento del pliego no obtuvo satisfacción.

Para que se vea el capricho del burgués aludido, antes de ir a la huelga de conformidad con el personal, la comisión nombrada por el sindicato le propuso en cambio de su modificación un 25 por ciento de aumento. A esto se negó rotundamente el capitalista.

Ahora que los obreros están completamente paralizados y que en el hierro no repica el martillo de la mañana a la noche, Poblo Ruvichi no tiene mas remedio que tirarse de los cabellos para ver si por ese medio logra sugestionarse y llegar a creer que los obreros trabajan.

Con esto avisamos a los compañeros no vengan para esta.

Tandil

Trámite de arreglo con la cantera Franco
Excursión de Enver Bey

El día 23 del actual se celebró una asamblea general de nuestro sindicato, para tratar unas bases de arreglo que el señor Giorgi (socio de Franco), había propuesto a una comisión que llamó para tratar, y se resolvió entrar en las tratativas para ver si se llega al triunfo en esta cantera, que en estos días va a cumplir dos años que está en conflicto, y nos ha costado tantos sacrificios, y si no se llega a un arreglo, lo seguiremos para toda la vida...

En una próxima mía, es fácil que podré dar mejores explicaciones, y se sabrá si se llega al triunfo o si se sigue la lucha.

El famoso y nunca bien ponderado señor Rossello (a) Enver Bey, disgustado por el poco personal que tiene, o mejor dicho, pocos carneros, y no pudiendo conseguir más, los días pasados ha salido para la República Oriental a buscar carneros, pero parece que el señor Enver se ha olvidado que el año pasado recorrió el mismo itinerario sin poder llegar a conseguir nada, pues como es natural, el que quiere ser carnero no necesita ser buscado, sino que va por sí mismo. Pero como a ese Enver no le cuestan nada esos paseos, que el Cerdo Seguín paga, sigue su obra de anarquista (como él mismo se titula) hasta que le pasará como a su colega anterior Mister Cooper, que fué echado a la calle por el señor Cerdo.

Creemos que en estos días volverá a ésta a conmemorar el primer aniversario de la caída de la Piedra Movediza, que él mismo echó abajo, pero el mal será que no sabe como conmemorarlo porque ésta cayó el día 29 de febrero, y como este año no es bisiesto, no sabe si conmemorar el día 28 o el primero de marzo. ¡Son cosas que el famoso Enver decidirá!

—Para el segundo aniversario de la masacre obrera del Tandil, 27 de febrero, el sindicato resolvió en asamblea general, enviar un delegado de cada sección en la tumba del compañero caído, con una corona de flores naturales, y mandar doscientos pesos a la estimada madre, que vive en Europa, como recuerdos de los compañeros de su hijo.

CORRESPONSAL.

Mar del Plata

La fusión de los panaderos

El secretario del gremio de panaderos de esta localidad me remite lo siguiente para que sea insertado en LA ACCION OBRERA:

«El gremio de panaderos de esta ciudad siente una grata satisfacción al poner en conocimiento de los trabajadores todos, el paso tan gigantesco como plausible que acaba de realizar, unificando las dos Sociedades en una y única en la localidad, que por mucho tiempo se hallaban divididos los obreros ,por causas que hoy creemos más honroso no mencionar, puesto que, al unirnos, queremos que el olvido de todo el pasado deje cubierto por completo los errores, pues al unirnos damos por desaparecidas las lamentables causas que por tanto tiempo nos tenían separados; y hoy en mutuo y fraternal abrazo de hombres sinceros, volvemos a ser los buenos compañeros de ayer, quedando rehabilitados los que habían sido calificados, en otros momentos, con una mancha de ignominio. ¡Cuántas veces, y en todas partes, se cometen errores, y existen ligerezas. Pero hoy los obreros panaderos, considerando que no deben existir en adelante ni ofendidos ni ofensores, hacen que no quede huella del pasado, y las sociedades que fueron «Sociedad de Obreros Panaderos» y «Sociedad de Panaderos Unidos» marcharán en adelante bajo el nombre de «Sociedad de Resistencia Obreros Panaderos» (Mar del Plata), y esta nueva unión nos corona de orgullo porque puede mostrarse como un noble ejemplo de obreros conscientes que reconocen que la unión es el único baluarte que nos lleva a la emancipación proletaria que no reconoce otra causa, más de que es la constante víctima de la explotación.»

Se ha resuelto que queden abolidos todos los sellos anteriores.

A las bellas palabras que preceden, nada tenemos que añadir. Es un hecho muy bello, que nos dice de la tendencia natural de los obreros organizados que conduce a la unión, signo de un avance progresivo, como la desunión es la regresión al pasado de la inconciencia.

¡Muy bien por los obreros panaderos de Mar del Plata!

CORRESPONSAL

Bolivar

Huelga de carpinteros y sus lecciones

La organización de los carpinteros, que se halla en lucha, ha publicado el siguiente manifiesto:

«Algunos patrones de carpintería, que hasta hace pocos años fueron «insignes luchadores, convertidos hoy de víctimas en verdugos, olvidando quizá la fuerza que obreros conscientes saben oponer a las injusticias patronales, han pretendido ahora, no ya defender sus intereses ante nuevas exigencias, cosa ésta que no nos extrañaría dada la posición que disfrutan, sino que quieren implantar nuevamente el horario de nueve horas, mejora conquistada hace tiempor y por ellos mismos aceptada.

«Esta pretensión extemporánea, doblemente censurable en quienes tuvieron otrora parte activa en la lucha gremial, ha motivado como es de suponer, la resistencia más fuerte de nuestra parte, y estamos dispuestos a defender nuestros derechos con la sola fuerza y la razón que en esta emergencia nos asiste.»

Estas lecciones se repiten frecuentemente. Se ve que las ideas emancipadoras de los obreros las pueden y deben sustentar los obreros y no los patrones. Un individuo que deja de ser obrero y se convierte en patrón, aunque sea del partido más avanzado del mundo, tendrá un interés en hacer trabajar a los obreros lo más posible. Si antes fué obrero y luchó por las ocho horas, una vez hecho patrón luchará por las dieciséis. El concepto de clase se impone.

Y la experiencia es terminante: ella nos dice que los patrones que militan en partidos o grupos avanzados, o que dicen tener ideas emancipadoras para los obreros, son los peores, los que más conspiran contra el bienestar obrero y son los más tercos en la lucha, negándose hasta el último extremo a reconocer las justas reclamaciones de los trabajadores. Cien casos prueban esto, y el presente no es más que uno en la larga serie.

La lección nos dice que la emancipación de los obreros no será obra de los burgueses. Lo que no seamos capaces de conquistar nosotros nadie nos lo va a dar. Confiemos en el elemento obrero y en su organización sindical consciente. Lo demás que se promete, las ayudas generosas de extraños, es ilusión y engaño.

EL SINDICALISTA.

DE ADMINISTRACIÓN

Contrariando una costumbre establecida hace tiempo, nos vemos obligados a contestar por esta sección a las muchas cartas recibidas en estos días, con motivo de la rifa puesta en circulación, y a beneficio del periódico. Así pues, los compañeros verán anotadas aquí las remesas de dinero que nos enviaron; y adelantamos a todos nuestras mas repetidas gracias por la desinteresada ayuda y eficaz cooperación al resultado feliz de la inicativa.

J. Pérez (Santa Fe)—Recibido 4 pesos por 20 números.

F. Paradiso (Pirán)—Recibido 4 pesos por 20 números.

Guirin (Rosario)—Recibido 10 pesos por 50 números.

A. Reant (Ordoqui) — Recibido 10 pesos saldo de 100 números.

J. Palmada (Montevideo) — Recibido 3.50 pesos sanjuaninos por 15 números.

C. Fernández (Junín) — Recibidos 6 pesos por rifa y 9 pesos por suscripción y venta. Queda pago el primer trimestre del año.

V. A. Mignoli (Hinojo) — Recibido 6 pesos por 30 números.

J. Infantino (Necochea) — Recibido 15 pesos, 10 por 50 números y 5 por suscripciones.

E. Tusso (C. Aguirre) — Recibido 4 pesos por 20 números.

A. S. Gasquez (Frias)— Recibido 6 pesos en estampillas, por suscripciones.

E. Baroni (Rosario) — Recibido 29 pesos, 20 por 100 números y 9 pesos por la acumulativa de Vercelloni. Reclamaremos por el atraso.

C. Larios (Capital) — Recibido 4.80 pesos por la sucripción de Gutierrez Reina. Gracias.

M. Gonzalez (Corrientes) — Recibido 1 peso por 5 números y recibido los devueltos, pasada la fecha del sorteo.

J. Curat (Baradero) — Recibí su carta. Conforme con lo que manifiesta, respecto a la rifa.

J. Cabañas (Los Pinos) — Muchas gracias por el informe. Esperamos el cumplimiento de ese

LA RIFA

Se ruega a los suscriptores que tengan talonarios de rifa, devuelvan el importe cuanto antes, a fin de cerrar el balance de la fiesta.

Es preciso apresurarse porque se adeuda por ese concepto a esta administración como 500 pesos.

Ante la justicia de nuestro pedido, debe corresponder la buena voluntad de de los amigos de LA ACCION OBRERA.

T. Dabove (B. Blanca) — Veremos de satisfacer su deseo, a medida que vayan llegando.

S. Sistte (Tandil) — Muy de acuerdo con la información. Me disculpará que no le escriba esta vez. Hasta su próxima.

F. Viel (Tandil) — Recibí la suya. Veré de que remitan colaboración al periódico.

P. Martínez (Tandil) — Muchas gracias por los buenos conceptos. Esperamos mucho de usted. Tomo nota de la diferencia, pero como no es culpa nuestra no podemos remediarla.

¡Es la eterna cuestión!

Rigotti (Rosario) — «L'Internazionale» se remite con puntualidad. De C. Aguirre mucho entusiasmo y ayuda. De Pergamino no tuve aun contestación. LA ACCION se manda con mucha regularidad.

J. Bertaccini (Clarhe) — Agradezco la indicación. Preciso me mande la lista de las secciones.

F. Martín (Maldonado) — Le acusé recibo por carta de los cuatro pesos que envió para la rifa.

Haremos enviar catálogos.

Juan Ales (Salto Oriental) — Gracias por la buena noticia. No nos perjudica, día mas o menos. Averiguaré al Comité sobre Regeneración.

Manuel Jorge (La Falda) — Recibimos su carta de fecha 23 y de acuerdo con ella remitiremos cuatro ejemplares. El talonario no se recibió.

C. Corsico (Campana) — Escribimos, informando sobre el pedido. Gracias por las atenciones.

C. P. Luchini (San Pedro) — A pesar de los días transcurridos, todavía no recibimos los números de vuelta.

VARIAS

Suscriptores de Melo, F. C. P.

Agradeceríamos a los suscriptores de esta localidad se sirvieran enviar el importe de sus cuotas a esta Administración, hasta tanto tengamos un compañero que se haga cargo de la agencia.

Clarke y Serodino, F. C. C. A.

Los de esta localidad pueden abonar sus suscripciones al compañero José Bertaccini, radicado en Clarke.

Nueva biblioteca

Los camaradas de Maldonado, F. C. Pacífico, han resuelto establecer una biblioteca y sala de lectura para los afiliados a la organización Ferrocarrilera, y para todos aquellos obreros amantes de la lectura. Al efecto solicitan de las publicaciones obreras y revolucionarias se sirvan enviar un ejemplar de cada número que aparezca. Dirigirlos a nombre de Francisco Martín.

Cambios de domicilios

A los que cambien de domicilio pedimos se sirvan comunicarlo a fin de evitar trabajos inútiles en la remisión del periódico.

Cambio de agente

En reemplazo del compañero Santiago Sistti, de la sección Movediza (Tandil), queda de agente el compaeñro Pedro Martínez.

Recomendamos, pues, a los suscriptores se entiendan con este camarada.

Debemos dejar constancia que Sistti cumplió conscientemente con su deber mientras ocupó el puesto.

Personas buscadas

Se desa saber el paradero del compañero José García, secretario del sindicato de Balcarce. Lo busca José Castro. Dirigirse a V. A. Mignoli, Hinojo F. C. S., o al mismo interesado.

IMPORTANTE

A los colaboradores y colegas que nos envían canje, se les ruega que nos dirijan la correspondencia en la siguiente forma:

LUIS LOTITO

COLOMBRES 1062

(Dep. 2.°)